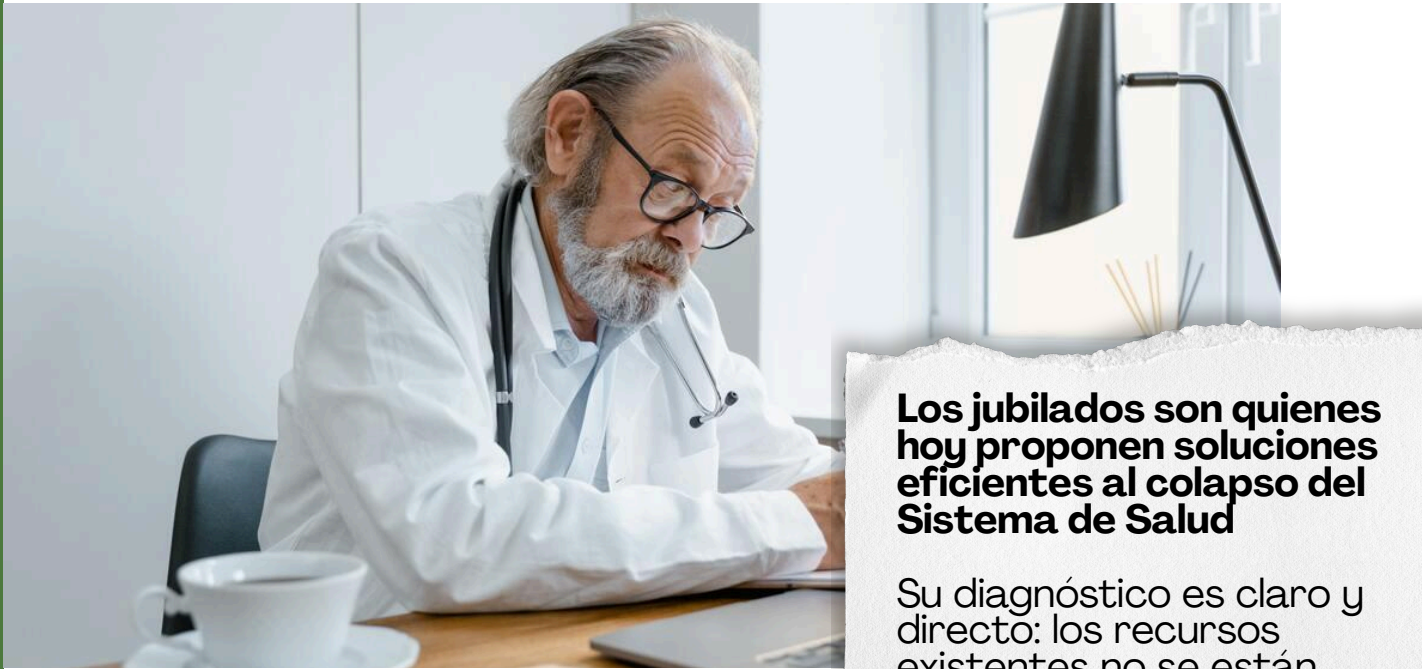




15 de Mayo de 2026

# NEWSLETTER

*Una sociedad justa es responsabilidad de todos*



**Los jubilados son quienes hoy proponen soluciones eficientes al colapso del Sistema de Salud**

Su diagnóstico es claro y directo: los recursos existentes no se están utilizando de forma eficiente

## **LA VIVIENDA NO SE ARREGLA CON PROPAGANDA: ESPAÑA EXIGE SOLUCIONES REALES**

**Murcia gasta 11.5 millones en formar a enfermeras que no pueden ejercer**

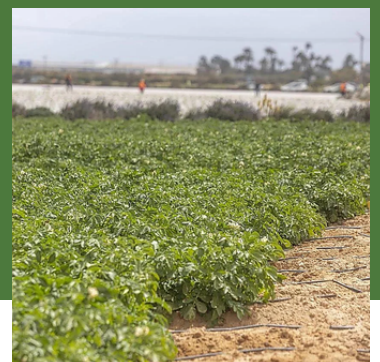
En la Región de Murcia se han formado 231 especialistas, pero apenas se han creado unas 60 plazas específicas



**Cuando el entretenimiento sustituye al pensamiento**

Nunca hemos tenido acceso a tantas noticias, titulares y contenidos en tiempo real, y, sin embargo, cada vez resulta más difícil encontrar análisis profundos sobre los problemas que realmente condicionan nuestra vida cotidiana

**El campo murciano se enfrenta a una nueva crisis que vuelve a poner en evidencia las debilidades estructurales de nuestro modelo económico**





# NO PODEMOS ESPERAR A QUE OTRO HAGA EL TRABAJO

---

Existe una actitud profundamente arraigada en nuestra sociedad: la de esperar. Esperar a que otro dé el primer paso. Esperar a ver si algo funciona antes de implicarse. Esperar a comprobar si merece la pena apoyar una iniciativa o comprometerse con una causa. Y, mientras tanto, permanecer cómodamente al margen, observando desde la distancia.

Es una forma de actuar que termina debilitando cualquier proyecto colectivo. Porque ninguna transformación social, política o cultural nace de la comodidad ni del cálculo permanente. Todo avance requiere personas dispuestas a arriesgar, a trabajar y a exponerse incluso cuando no existen garantías de éxito.

En demasiadas ocasiones ocurre lo contrario: si alguien intenta construir algo nuevo y le va bien, aparecen entonces quienes quieren sumarse al resultado ya consolidado. Pero si fracasa, muchos se apartan rápidamente para que “no les salpique”. Esa prudencia excesiva, disfrazada de sensatez, acaba convirtiéndose en parálisis social.

Sin embargo, las sociedades avanzan gracias a quienes actúan antes de saber cómo terminará la historia. Gracias a quienes entienden que el compromiso no depende únicamente de las probabilidades de éxito, sino también de la convicción y de la responsabilidad compartida.

España necesita recuperar una cultura más participativa y menos espectadora. No podemos seguir instalados en la crítica constante hacia quienes hacen, mientras tantos otros permanecen inmóviles esperando resultados desde la barrera. Es muy fácil señalar errores ajenos cuando uno nunca se ha atrevido a asumir ningún reto propio.

Con los mimbres que tenemos debemos hacer cestos. Esa frase resume una gran verdad: las circunstancias nunca serán perfectas, los recursos nunca serán ideales y el momento perfecto probablemente no llegará jamás. Pero quedarse quietos jamás ha cambiado nada.

Las sociedades que progresan son aquellas donde más personas deciden implicarse, colaborar y construir, aunque exista incertidumbre. Porque el futuro no lo cambian quienes esperan, sino quienes se atreven a empezar.

*“La democracia no envejece, se renueva con participación”*